

DEMOCRACIA UDP



Informe cualitativo
Entrevistas a actores clave

Migración y Democracia

Santiago, Chile

Agosto 2026

Índice

1	INTRODUCCIÓN	2
2	DEMOCRACIA Y POLÍTICA	3
2.1.	Evolución del fenómeno migratorio	3
2.2.	Capacidad y respuesta del Estado.....	6
2.3.	Participación política de los migrantes	10
2.4.	Seguridad y crimen organizado como tensión democrática.....	11
2.5.	Tensión y cohesión democrática	13
2.6.	Narrativas políticas y polarización.....	15
2.7.	Migración forzada e instrumentalización política transnacional.....	17
3	ECONOMÍA Y DESARROLLO	18
3.1.	Aporte económico y competencia laboral.....	18
3.2.	Sectores productivos dependientes de mano de obra migrante	21
3.3.	Informalidad, irregularidad y precarización laboral.....	23
3.4.	Desaprovechamiento del capital humano migrante.....	24
3.5.	Percepción pública sobre migración y economía.....	25
3.6.	Demografía, envejecimiento y economía.....	27
4	CULTURA E INTEGRACIÓN	29
4.1.	Convivencia cotidiana	29
4.2.	Tensiones de convivencia	31
4.3.	Segregación e integración diferenciada por origen	32
4.4.	Aporte y enriquecimiento cultural	34
4.5.	Identidad cultural chilena	35
4.6.	Miradas ideológicas críticas sobre identidad y migración.....	37
4.7.	Visión cultural e integración a 10 años.....	37
5	Conversaciones pendientes / desafíos futuros en clave política.....	39
6	Esperanzas y proyecciones.....	42
7	Diferencias por ámbito de los entrevistados	44
8	Mapa de proximidad léxica.....	46
9	ANEXO 1: Listado de entrevistados.....	51
10	ANEXO 2: Informe metodológico estudio cualitativo.....	53

1 INTRODUCCIÓN

Este informe presenta las percepciones y opiniones de líderes de opinión vinculados a los ámbitos político, económico y cultural sobre el fenómeno migratorio en Chile. Para ello, se realizaron 13 entrevistas a actores relevantes de la esfera pública nacional.

El análisis se organiza en tres ejes. El primero aborda la relación entre migración y democracia: la incidencia atribuida a la población migrante en las decisiones políticas, la respuesta del sistema político y las oportunidades o tensiones que el fenómeno plantea para la democracia. El segundo examina la dimensión económica, considerando la participación de las personas migrantes en distintos sectores productivos, su contribución demográfica en un contexto de baja natalidad y el grado de aprovechamiento de su capital humano. El tercero se concentra en la dimensión cultural: los aportes atribuidos a la migración, sus efectos percibidos sobre la identidad nacional, las tensiones de convivencia y los procesos de integración o segregación.

La muestra quedó conformada por 13 personas entrevistadas, seleccionadas para representar los ámbitos político, económico y cultural. En el ámbito político participaron José Weinstein, Axel Kaiser, Carolina Tohá, Mario Marcel, Karla Rubilar, Matías Cociña y Gonzalo Blumel; en el económico, Cristóbal Gamboni, Jorge Welch y Pablo Zamora; y en el cultural, Rafael Gumucio, Amalia Pesutic y Rodrigo Safrana.

El propósito es ofrecer una lectura amplia y heterogénea de la migración reciente en Chile, incorporando perspectivas que permiten examinar el fenómeno más allá de un único marco temático.

2 DEMOCRACIA Y POLÍTICA

Esta sección examina, en primer término, las formas en que las personas entrevistadas describen la evolución reciente de la migración y la respuesta institucional del Estado. Luego aborda la participación política de la población migrante, la relación entre migración y seguridad, y las narrativas de polarización asociadas. Finalmente, analiza las tensiones que un contexto social más heterogéneo plantea para la cohesión y la calidad democrática.

2.1. Evolución del fenómeno migratorio

Los testimonios convergen en que la migración hacia Chile aumentó y se transformó durante las últimas décadas. En el corpus se distinguen, con matices, tres momentos: una migración principalmente vecinal, con presencia peruana relevante durante las décadas de 1990 y 2000; una llegada posterior de población latinoamericana con mayores niveles de calificación; y una etapa más reciente, de mayor magnitud y marcada por la irregularidad, que algunos entrevistados asocian con mayores tensiones sociales y de seguridad.

“hay una diferencia entre cómo partió el tema de la migración, no yéndonos tan atrás, pero quizás a principios de los 2000, donde la migración era principalmente de países vecinos, Perú, Argentina, parte de Bolivia en el norte, que eran personas que venían a trabajar que no tenían un alto nivel de capital humano, (...) hay un cambio bien grande quizás a partir del 2000, de la década del 2010, cuando en la ola migratoria empieza a verse personas con mayor calificación, mayor nivel de educación, y que empiezan a insertarse también en otros puestos de trabajo distintos, ya no de primera línea, sino que mandos más ejecutivos, incluso gerenciales, trabajos también más que requieren un título profesional. (...) una tercera línea es lo que viene de postpandemia, (...) empezó una inmigración no deseada, más vinculada a temas delictuales, más vinculada a bandas, que no estoy diciendo que hayan sido las predominantes.” (Economía N°3)

La primera etapa se vincula principalmente con la migración peruana. En las entrevistas, este proceso es descrito como una incorporación relativamente fluida, cuya expresión más visible sería la integración de la gastronomía peruana en la vida cotidiana chilena.

"Nosotros tuvimos una ola migratoria grande peruana. Que en general yo te diría que no fue, más allá de chistes y comentarios en el plano como de lo cotidiano humorístico, en general me parece que fue súper bien asimilada. Probablemente porque tenemos mucha sintonía cultural con Perú, un país vecino, tenemos mucha relación histórica". (Política N°5)

"Santiago tiene más restaurantes de comida tradicional peruana de los que hay en Lima, en Trujillo, en Cusco". (Cultura N°1)

La migración haitiana aparece en los relatos como un flujo posterior y de menor magnitud relativa. Las personas entrevistadas destacan la barrera idiomática como una dificultad específica para su integración.

"Después tuvimos la ola grande haitiana, que fue muy fuerte, que ha disminuido en el último tiempo y se ha revertido hartito. Tampoco creo que causó un gran problema, más allá de que no le entendíamos ni jota al creolé". (Política N°5)

Respecto de la migración venezolana, los testimonios distinguen dos momentos: una primera llegada compuesta en mayor medida por profesionales y percibida como más regulada, y una segunda etapa más numerosa, asociada en parte del discurso con la irregularidad y la inseguridad.

"La primera oleada migratoria venezolana fue más bien de profesionales escapando de la dictadura de Chávez/Maduro (...) con el paso del tiempo, empezaron a venir detrás distintas personas y muchos con muy malos propósitos". (Política N°5)

"Las primeras olas migratorias son siempre, entre comillas, las mejores, porque es la gente que tiene más que perder. (...) Eso se fue perdiendo porque al dejar la frontera así abierta, ya también empieza a llegar la gente que ya, digamos, dentro de la pirámide, es la gente que probablemente tiene menos oportunidades o menos educación o es derechamente delincuente." (Economía N°1)

En las entrevistas, esta segunda etapa se vincula reiteradamente con problemas de seguridad y control fronterizo. Esta asociación corresponde a una percepción presente en el corpus y no supone atribuir tales conductas al conjunto de la población migrante.

"(...) la migración en Chile cambió profundamente en muy poco tiempo. Pasamos de ser un país que recibía flujos relativamente pequeños y previsibles a experimentar una migración mucho más masiva, diversa y lamentablemente en algunos periodos, marcada por la irregularidad." (Política N°6)

"Yo creo que se desbordó, que perdimos el control claramente de quién entra al país e incluso hay muchos ejemplos de personas que entraban y salían de manera ilegal." (Política N°7)

A partir del aumento de la migración venezolana, la seguridad y el control fronterizo adquirieron una posición central en la manera en que parte de las personas entrevistadas interpreta el fenómeno.

"(...) lo he observado mal, de mal en peor. Creo que en algún minuto algo que siempre estuvo presente de manera periférica se volvió central en la manera de ver la migración, que es hacer una equivalencia entre la migración y una especie de invasión del mal." (Política N°4)

No existe acuerdo sobre el momento exacto en que se habría producido el tránsito desde una migración percibida como controlada hacia otra descrita como más irregular y asociada con la inseguridad. Las referencias temporales varían entre los últimos cinco y diez años y, en algunos casos, se sitúan en torno a la pandemia de COVID-19.

"La migración irregular yo te diría que comenzó masivamente en los últimos 5 años, no hace 10". (Política N°5)

"(...) lo característico de los últimos 10 años es que hemos tenido una oleada migratoria que nunca habíamos conocido en Chile. Chile (...) creo que tenía algo así como, 1% o 2% de población de origen extranjero hace 10, 15 años atrás. Y ahora tiene 6%." (Política N°1)

La rápida transformación de Chile desde un país con baja presencia migratoria hacia otro con flujos más significativos es señalada como una fuente de tensión social.

"yo creo que efectivamente se genera una tensión en un país en que prácticamente no había migración, a tener un país donde el porcentaje de migración básicamente se duplicó entre el 2017 y el 2024, genera tensiones." (Política N°3)

"(...) Chile no está acostumbrado a una ola migratoria tan grande como la que tenemos hoy día." (Economía N°2)

Varios testimonios sostienen que la magnitud de los flujos incide en su recepción social. Desde esta perspectiva, las primeras olas, de menor escala, habrían encontrado una acogida más favorable que los flujos posteriores.

"(...) cuando tú tienes niveles de migración bajos, no es tan incidente, pero cuando ya son más extendidos, obviamente eso impacta mucho." (Política N°5)

“Al principio fue bien recibido y visto como simpatía porque los primeros migrantes venían de la clase media ilustrada, (...). Estoy hablando de los venezolanos. Y los haitianos también fueron bien vistos también al principio como una nota de color. Y luego, cuando la inmigración se hizo masiva, hubo un proceso de rechazo muy fuerte en que se mezclaron las distintas migraciones en un solo gran rechazo.” (Cultura N°2)

Los relatos también describen resistencias en ambos sentidos: por parte de sectores de la sociedad receptora y entre quienes buscan conservar vínculos estrechos con sus comunidades de origen.

“Existe resistencia (...) la primera generación tiende a mantenerse más cercana a las raíces. Nadie se va por gusto” (Cultura N°1)
“(...) nosotros como somos isla, ¿verdad? Hemos estado como acostumbrados a estar aislados, y ese choque cultural es muy fuerte.” (Economía N°2)

A ello se suma una percepción de creciente polarización de las actitudes hacia la migración, con un debilitamiento de las posiciones intermedias y una concentración del debate en la migración venezolana.

“Se producía una especie de polarización respecto a la percepción sobre los migrantes, en un doble sentido. (...) Lo que estaba pasando es que se estaba vaciando el medio, había más personas que consideraban que era positivo y había más personas que consideraban que era negativo y había menos personas en el medio.” (Política N°3)
“(...) El tema venezolano es tan masivo que domina sobre cualquier otro.” (Política N°1)

2.2. Capacidad y respuesta del Estado

El diagnóstico predominante es que el Estado no logró responder de manera oportuna e integral a la velocidad y magnitud del fenómeno. Las evaluaciones, sin embargo, no son homogéneas: algunas califican la respuesta como insuficiente y otras la consideran razonable dadas las condiciones. Entre los factores explicativos se menciona una legislación concebida para un contexto migratorio distinto.

“(...) el fenómeno migratorio nos pilló con una legislación sobre migraciones muy antigua, generada en un contexto totalmente distinto, con una lógica totalmente distinta.” (Política N°1).

Un segundo factor se refiere a la magnitud y rapidez del aumento de los flujos, que habría exigido a las instituciones un proceso de aprendizaje y adaptación.

"(...) que en menos de 20 años el flujo haya aumentado tanto, obviamente que no nos encuentra necesariamente preparados y la respuesta del Estado en general, no estoy hablando de un gobierno, estoy hablando del Estado en general, ha sido también de aprendizaje, o sea, una respuesta que se ha ido adaptando a los tiempos, adaptando también a los distintos tipos de migraciones que hemos tenido. (...) Y en esta etapa de aprendizaje, obviamente, ha habido quizás casos puntuales de errores, retrocesos, etcétera, pero en general yo la describiría, apropiada sí, pero apropiada frente a un evento para el cual no estábamos preparados."
(Economía N°3)

Un tercer factor señalado es la ruptura de relaciones diplomáticas con Venezuela, que habría dificultado el acceso a canales regulares de documentación.

"(...) con Venezuela rompimos relaciones diplomáticas, ¿verdad? Y no había posibilidad de que ni profesionales ni no profesionales pudieran acceder a los papeles migratorios regulares. Por lo tanto, de algún modo se generaron condiciones para que el éxodo de venezolanos y colombianos en su momento ocurriera de manera irregular, o sea, no se dieron las condiciones para la regularidad." (Economía N°2).

En este marco, la respuesta estatal es descrita como progresiva y poco planificada. El ámbito educativo aparece como ejemplo: ante lineamientos generales, establecimientos y sostenedores habrían debido resolver de manera descentralizada la incorporación de estudiantes migrantes.

"Entonces, en educación me queda claro que no ha habido una capacidad de estar a la altura del fenómeno y que más bien se ha entregado la iniciativa a los propios establecimientos educativos o a los sostenedores, claro, ya, y son ellos quienes han ido generando respuestas con algunas directrices muy genéricas (...)". (Política N°2)

En términos generales, los testimonios describen una respuesta fragmentada, sin una conducción intersectorial suficientemente articulada.

“(…) el Estado respondió más bien de manera reactiva que estratégica. Cada institución fue resolviendo los problemas que iban apareciendo de cada sector de forma aislada y pocas veces existió una mirada o visión integrada del fenómeno problematizado. Siempre necesitamos comprender que la política migratoria no pertenece únicamente al Ministerio del Interior, como probablemente se ha comprendido en los últimos años, sino que también es una política sanitaria, educacional, laboral, habitacional, de vivienda, económica y, por supuesto, muy territorial.” (Política N°6)

La falta de coordinación se expresaría también en los sistemas de información y registro. Según los testimonios, la coexistencia de identificadores provisorios no interoperables dificultaría conocer la situación de las personas y agilizar su regularización.

“(…) en Chile, si no tienes RUT, es súper difícil saber dónde estás y básicamente qué estás haciendo. Y distintas instituciones, por ejemplo, han generado RUT provisorios en educación y en salud en particular. Pero no conversan unos con otros.” (Política N°3)

“Tendrían que ser políticas mucho más integradas; (…) el rol mayor aquí lo pueden cumplir efectivamente las instancias territoriales. Es decir, los municipios deberán ser actores muy, muy significativos en todo lo que tiene que ver esta idea como de una atención integral multidimensional.” (Política N°2)

Al mismo tiempo, varias entrevistas sostienen que los avances institucionales han tenido escasa visibilidad pública. Esta distancia se atribuye, en parte, a la ideologización del debate migratorio.

“Este tema se nos metió por debajo de la muralla fuertemente y el Estado reaccionó súper tardíamente (…) con una franca aparición de ciertos rasgos xenofóbicos en parte de la población. No tuvimos la capacidad de construir un consenso político sobre cómo enfrentar este tema.” (Política N°5)

“Yo diría que el problema, más que de la capacidad del Estado, yo creo que fue un problema de capacidad política, porque el tema de la discusión migratoria partió por ahí fuerte como tema político 2015-2016, y el sistema político no supo reaccionar. De hecho, una discusión que no debiese ser tan ideológica se sobreideologizó rápidamente. (…) No tuvimos la capacidad de construir un consenso político sobre cómo enfrentar este tema. (Política N°5)

Este diagnóstico incluye una brecha entre los cambios institucionales y el contenido predominante de la conversación pública.

“En los últimos 10 años han pasado varias cosas relevantes y valiosas. O sea, Se actualizó la ley migratoria, se creó un servicio más moderno para tomar este tema, se tomó más en serio que el Estado debía tener capacidad de un control real de las fronteras, se crearon mecanismos que antes no existían para resolver la inserción en los servicios sociales de los migrantes. Pero todo esto, ha sucedido en una especie de cuarto oscuro mientras el debate democrático está en otra parte; (...) Creo que hay un avance institucional grande, pero que está totalmente disociado del debate público” (Política N°4).

Desde esta perspectiva, se observa una tensión entre los avances orientados a la incorporación de la población migrante y los discursos que generan expectativas de expulsión.

“Ese desacople se provocó en el gobierno de Piñera. Que es muy curioso, porque al mismo tiempo que hacía una ley migratoria razonable, inflamaba el discurso público anti migrante y gestionaba la frontera de forma caótica (...)” (Política N°4)

En materia normativa, las entrevistas presentan dos posiciones. Una sostiene que el marco legal vigente constituye un avance y que el desafío principal radica en su implementación.

“(...) La ley migratoria nueva que se actualizó en general fue un buen aporte, pero ahora hay que implementarla. Yo creo que no faltan cambios legales (...)” (Política N°5).

La segunda posición considera que los procedimientos siguen siendo insuficientes y excesivamente lentos. Quienes sostienen esta visión proponen facilitar la regularización, bajo el supuesto de que una tramitación más accesible reduciría la informalidad.

“Lo primero que habría que hacer es abrir la puerta para que se regularicen las personas (...); habría que regularizar a toda la gente, y el que no quiera regularizarse puede ser sujeto a expulsión.” (Cultura N°1)

Desde esta perspectiva, se subraya la urgencia de resolver los procesos pendientes.

“Creo que un problema que está a punto de explotar es la situación de los inmigrantes ilegales que se registraron de buena fe en el registro que ofreció el gobierno anterior y que ahora están siendo candidatos para expulsar.” (Política N°1)

Asimismo, se plantea que la demora administrativa puede prolongar situaciones de irregularidad y dificultar el control institucional.

“Sí, yo creo que las leyes de inmigración, o sea, el papeleo, son en extremo complicadas, pensadas para un momento en que había muy poca inmigración y está pensado para un tipo de inmigrante letrado y que fomentan de alguna forma la ilegalidad, (...). Creo que sí habría que revisar nuestras leyes migratorias. (...) Habría que hacerla mucho más blanda.” (Cultura N°2)

2.3. Participación política de los migrantes

El peso electoral de la población extranjera constituye una discusión paralela. Dado su aumento y las normas chilenas de sufragio, las personas migrantes con derecho a voto son descritas como un actor electoral cada vez más relevante.

“la población extranjera, dadas las leyes chilenas sobre ciudadanía y sobre derecho a voto, han pasado a tener un peso relevante en determinar los resultados de las elecciones.” (Política N°1)
“Es un nuevo actor también que empieza a sumarse al sistema democrático directamente, en el sentido que tienen su capacidad de participación, tienen su derecho a voto, tienen sus preferencias políticas que se van a ir notando en el tiempo.” (Política N°2)

A partir de este diagnóstico se proponen distintas modificaciones: aumentar los años de residencia exigidos, limitar el sufragio a elecciones locales o establecer un mecanismo de inscripción voluntaria, similar al aplicado a los chilenos residentes en el extranjero.

“La Constitución establecía que en la medida que tú tuvieras los 5 años de residencia podías votar. Y esa fue una norma que se hizo para una época en la cual prácticamente no había población migrante. Y hoy día 5 años puede que sea súper poco”. (Política N°5)
“Si tú me dices, ‘oye, 5 años para votar en elecciones comunales está perfecto, porque en el fondo te afecta en tu día a día’, (...) pero elegir parlamentario o elegir presidente, que son cuestiones más de fondo, más de largo plazo de la participación política, puede que tenga sentido discutirlo.” (Política N°5)
“Ahí se han discutido muchas cosas sobre si debería restringirse el derecho a voto de los extranjeros a las elecciones locales. (...) yo tengo una idea un poco distinta, (...) que es tratar el voto extranjero en Chile de la misma forma que tratamos el voto de los chilenos en el extranjero. Que es inscribiéndose para votar”. (Política N°1)

A estas propuestas se suma una preocupación por el uso instrumental del voto migrante por parte de distintos sectores políticos.

“En la última elección un grupo político de Chile que era muy partidario de la migración era el grupo que quería limitar completamente la participación política de los migrantes. Y otro grupo político que era, uno diría más bien contrario al tema migratorio, era el que quería asegurar el derecho a participación política a los migrantes. Y eso lo que te demuestra es, que en el fondo, el tema se politizó y el utilitarismo de la política en eso es implacable.” (Política N°5)

2.4. Seguridad y crimen organizado como tensión democrática

En el debate público, migración y seguridad aparecen estrechamente asociadas. Parte de las entrevistas atribuye esta relación al ingreso, durante los flujos más recientes y especialmente desde Venezuela, de personas vinculadas con delitos y organizaciones criminales. Los propios testimonios advierten que se trataría de una fracción y no del conjunto de la población migrante.

“Lo principal está en el terreno de la seguridad. Y es más delicado porque tampoco es del todo falso, o sea, más bien es cierto que la ola irregular del gobierno de Piñera en adelante ingresó mucha criminalidad, y no solo criminalidad común, sino crimen organizado se metió entremedio. Entonces, para la gente diferenciar una cosa de la otra es muy difícil porque llegaron juntos, llegó todo junto.” (Política N°4)

También se menciona la aparición o mayor visibilidad de delitos de alta violencia, como el sicariato y la extorsión, además del crimen organizado transnacional.

“El tema de la delincuencia yo creo que es súper grave (...) encontrar un descuartizado antes era una cosa que se veía cada 6 meses; hoy día es un tema que es demasiado recurrente.” (Economía N°1)

Las entrevistas aluden a casos de alta notoriedad pública, entre ellos el Tren de Aragua, el asesinato del teniente Ronald Ojeda y una investigación por lavado de activos que involucró a un ejecutivo bancario.

"Hoy desafortunadamente estamos viendo de que parte de, y probablemente una parte minoritaria, pero parte de la inmigración está desarrollando actividades delictuales que antes no existían en Chile. Entonces, cuando vemos que se lavan más de \$80 millones de dólares (...) y que el cómplice, uno de los cómplices, son ejecutivos de banco, uno dice, 'bueno, ya estos temas están permeando instituciones que típicamente no eran permeables por este tipo de conductas'." (Economía N°1)

"(...) ahí tú te das cuenta cuando el Estado empieza a perder un poco el control de su territorio. (...) este tema fue demasiado minimizado y frivolidado." (Política N°5)

En algunos relatos, estas transformaciones tienen efectos que exceden la seguridad ciudadana y alcanzan la confianza institucional y la evaluación del sistema democrático.

"Se deteriora la convivencia, cae el capital social, la confianza interpersonal, aumenta la criminalidad (...) hoy día ya nadie lo niega. Nos pone además en una situación de inseguridad que no conocíamos, con delitos que no conocíamos, con lo cual se tensiona también el sistema democrático porque se percibe por parte de la ciudadanía que hay un fracaso, que el sistema democrático no está siendo capaz de resolver." (Política N°7).

Una perspectiva distinta separa analíticamente migración y crimen organizado. Desde esta mirada, el problema principal sería la transnacionalización de las organizaciones criminales, proceso que en Chile habría coincidido temporalmente con la migración venezolana sin ser equivalente a ella.

"El desafío de la seguridad cuando el crimen organizado se transnacionaliza es un desafío para todos los sistemas democráticos. (...) más que un fenómeno migratorio, es un fenómeno de internacionalización del crimen organizado que en Chile (...) coincide con la ola migratoria venezolana." (Política N°3)

De manera transversal, las entrevistas subrayan la necesidad de no atribuir al conjunto de la población migrante las conductas delictivas de una minoría. Esta distinción permitiría examinar con mayor precisión tanto los riesgos como los aportes asociados a la migración.

"Si uno pudiera aislar el tema de delincuencia, la migración a nuestro parecer es positiva." (Economía N°1)

“Creo que esa retórica, digamos, en torno al crimen organizado, vincular las políticas asociadas al crimen organizado con la población migrante en general, creo que ha sido súper dañino.” (Política N°3)

2.5. Tensión y cohesión democrática

La migración activa debates normativos sobre el significado de una democracia sólida. Uno de los principales contrapuntos enfrenta la concepción de la migración como un derecho humano con posiciones que priorizan la capacidad del Estado para regular los flujos.

“Bajo mi concepción, la migración es un derecho humano. Uno no puede evitar la migración entre los países (...) evitar la migración, yo creo que es un error per se. Lo que hay que hacer es regular la migración”. (Economía N°2)

En un plano complementario, algunas entrevistas enfatizan que la política migratoria debe incorporar el acceso a derechos sociales y no limitarse al control fronterizo o a la gestión administrativa.

“(...) La política migratoria tiene que ser vista como una política de Estado, que es mucho más que fortalecer el control fronterizo, modernizar los sistemas de regularización, los procesos administrativos y mejorar la coordinación con una buena planificación territorial de sobre todo los servicios públicos, sino que implica mirar lo que es todo el área de derechos sociales (...)” (Política N°6)

Las posiciones más favorables se apoyan en la valoración de la diversidad, la convivencia intercultural y la mezcla social como aportes potenciales para el país.

“Para mí es un aporte, o sea, para mí en realidad todos los procesos migratorios generan un aporte.” (Cultura N°1)
“Diversifica las cosas que vemos, las cosas que escuchamos, las cosas que comemos, el tipo de conversaciones que tenemos, etcétera.” (Política N°3)

En contraste, las posiciones críticas advierten que una sociedad más heterogénea puede dificultar la construcción de acuerdos, debilitar el capital social o generar conflictos de convivencia.

“Este tipo de cambios tan brutales en los ecosistemas sociales, porque una sociedad es un ecosistema que tiene valores, creencias, ideas comunes, imaginarios colectivos, etcétera. Cuando tú metes migración que es demasiado masiva a un país, y mientras más distinta, peor, impacta deteriorando significativamente esos ecosistemas, y al mismo tiempo disminuye el capital social.” (Política N°7)

Aunque las valoraciones difieren, los testimonios coinciden en que la migración plantea tensiones a la democracia. La diferencia radica en si esas tensiones son interpretadas principalmente como un riesgo o como una exigencia que puede fortalecer la capacidad inclusiva del sistema.

“La tensiona porque efectivamente los migrantes tienen sus propias reivindicaciones, su propia cultura, sus propios valores, sus propias demandas desde el punto de vista (...) de lo que requieren como grupos.” (Política N°2)

En una lectura integracionista, la diversidad puede fortalecer la democracia si existen instituciones capaces de procesar las diferencias y sostener una convivencia basada en reglas comunes.

“Yo creo que es más fácil tener una democracia homogénea que una democracia diversa, pero probablemente una democracia diversa es una democracia más rica también, ¿no? y más fuerte.” (Política N°3)

Desde esta perspectiva, la migración funciona como una prueba de la calidad institucional y democrática.

“La migración, en estricto rigor, pone a prueba la democracia, pone a prueba la calidad en sí misma. Porque nos obliga a equilibrar principios que muchas veces parecen tensionarse entre sí (...): protección de fronteras, respeto irrestricto en materia de derechos humanos, igualdad ante la ley, cohesión social. Pero si el Estado pierde la capacidad de administrar estos flujos migratorios, las personas perciben que las reglas van a dejar de aplicarse de manera igualitaria. Es esto probablemente lo que ha deteriorado la confianza institucional en Chile y uno de los problemas y activos más importantes de cualquier democracia.” (Política N°6)

Algunos entrevistados evalúan críticamente el momento actual, pero consideran que sus resultados dependen de la forma en que se gestione el fenómeno.

“Hoy estamos viviendo el peor rostro de cómo esto impacta en nuestra democracia.” (Política N°4)

"Esta no es una respuesta dicotómica porque no fortalece ni debilita automáticamente la democracia. Lo que va a permitirnos saber cómo se comporta es la forma en que se gestiona la migración. Si existe institucionalidad, si existe integración, si existe cumplimiento de la ley, si estamos preparados con políticas públicas que estén basadas en datos y evidencia, la migración va a servir como motor del desarrollo económico, la innovación, incluso el dinamismo social, incluso la interculturalidad. (...) Si lo que predomina es la improvisación, la irregularidad, el ingreso informal, la ausencia de Estado, lo que probablemente va a terminar pasando es que aumente la polarización y la desconfianza." (Política N°6)

Las posiciones más favorables coinciden en que una democracia diversa e integrada puede ser más representativa y robusta que una sociedad homogénea.

"Yo creo que una vez hecha la integración, por cierto que favorece la democracia. Yo creo que una democracia es más rica cuando es más diversa. Donde tiene mayor representatividad de los aspectos de la sociedad." (Economía N°2)

Otro argumento favorable vincula la migración con los desafíos demográficos derivados de la baja natalidad y el envejecimiento de la población.

"Vemos de manera bien favorable el fenómeno migratorio, sobre todo en países como el nuestro que enfrentan problemas demográficos; no lo vemos en sí mismo como un factor tensionador de la democracia." (Economía N°3)

2.6. Narrativas políticas y polarización

Una línea crítica sostiene que la migración ha operado como explicación simplificada de problemas internos que ciertos sectores políticos no abordarían en toda su complejidad.

"Resulta muy funcional, digamos, mentalmente, asimilar esos males a un agente externo que nos trajo esos problemas, en lugar de entenderlo como un problema nuestro, (...) es un atajo para evitar la comprensión de los problemas (...)" (Política N°4)

Desde una posición distinta, se acusa a determinados grupos políticos de haber impulsado políticas migratorias sin suficiente deliberación ni respaldo ciudadano.

"Esto fue una agenda de ciertos grupos, me parece a mí, políticos de espalda a la ciudadanía. Y ojo, que acá no es un tema de derecha e izquierda, (...) una especie de política pública fracasada que se hizo a espaldas de la ciudadanía, porque tampoco se legisló en el Parlamento."
(Política N°7)

Más allá de esta controversia, varios testimonios cuestionan el uso deliberado del tema migratorio para movilizar malestar social y promover respuestas populistas o autoritarias.

"Lo que me preocupa más es justamente esta manipulación populista y oportunista respecto de algunos sectores de la clase política respecto al fenómeno migrante y de alguna manera azuzar la irritación que puede existir en la sociedad chilena respecto a fenómenos que trascienden a los migrantes, pero que son de preocupación pública, como es la seguridad, adjudicándola a esta suerte de origen del problema." (Política N°2)
"Ha tensionado porque se transformó en un tema político que ha hecho aflorar pulsiones autoritarias, pulsiones xenófobas, pulsiones que son enemigas de la democracia." (Cultura N°2)

Algunas entrevistas atribuyen también a los medios de comunicación un papel relevante en la amplificación de estas narrativas.

"Todos se creen el discurso, y como estamos poseídos por medios de comunicación completamente manipuladores, mentirosos, entonces es súper fácil en el chileno instaurar un discurso que no tiene ningún análisis."
(Cultura N°3)

El resultado, según estos relatos, es una simplificación excesiva del fenómeno mediante dicotomías que dificultan una conversación pública informada y multidimensional.

"(...) el debate público ha simplificado excesivamente esta realidad y se ha instalado una falsa dicotomía entre quienes consideran la migración un problema versus quienes no la consideran o la presentan únicamente como una oportunidad." (Política N°6)
"Yo creo que no hay ninguna conversación sincera sobre la migración. Creo que la migración se ha transformado en un punching ball para otras cosas sin que se mire realmente el fenómeno en todas sus dimensiones."
(Política N°4)

2.7. Migración forzada e instrumentalización política transnacional

La instrumentalización política de la migración no se limitaría a su uso en agendas generales. Algunos testimonios identifican episodios específicos —como Cúcuta en 2019— en los que el fenómeno habría sido utilizado con fines electorales.

“(…) esta migración pobre ha sido instrumentalizada sobre todo por grupos más de derecha, en los cuales han ido a buscar votantes a países de la región, como ocurrió con Cúcuta, (...) con tal de poder, de algún modo, cambiar la correlación de poderes en el país.” (Economía N°2)

A partir del mismo episodio, una de las entrevistas plantea la hipótesis de que el gobierno venezolano habría facilitado la salida hacia Chile de personas con antecedentes penales. Se trata de una interpretación individual del entrevistado y no de un hecho verificado por este estudio.

“Yo creo que ha sido torpe y ciertamente ingenuo (...) después de Cúcuta, es decir, después de que Piñera le declara un poco la guerra a Venezuela, pareció no ver que una de las venganzas que Venezuela tramó contra Piñera fue lanzarle un flujo migratorio muy indiscriminado de gente con antecedentes penales o con problemas delincuenciales.” (Cultura N°2)

En un plano institucional, la ruptura de relaciones diplomáticas con Venezuela es señalada como un factor que habría dificultado el uso de vías migratorias regulares.

“Entonces, cuando tú tienes un volumen grande migratorio que quiere utilizar los canales formales y los canales formales no están disponibles porque sacaste la embajada, cerraste los consulados, no queda otra opción que migrar bajo condiciones muy precarias y utilizar los canales no formales.” (Economía N°2)

3 ECONOMÍA Y DESARROLLO

Esta sección examina las percepciones sobre la contribución económica de la población migrante, su papel ante el envejecimiento demográfico y su presencia en sectores intensivos en mano de obra. También analiza la relación atribuida entre irregularidad migratoria, informalidad y precarización laboral, así como el posible desaprovechamiento de capital humano y la percepción pública sobre estos temas.

3.1. Aporte económico y competencia laboral

Un primer argumento destaca que, debido al peso del impuesto al valor agregado en la estructura tributaria chilena, incluso quienes se encuentran en la informalidad contribuyen al erario mediante el consumo.

“Los migrantes, incluso los más irregulares, incluso los que trabajan en negro, dado la estructura tributaria que tiene Chile que descansa tan fuertemente en el IVA, son contribuyentes netos al erario público.” (Política N°4)

Otra línea de discurso atribuye a la migración una contribución relevante al crecimiento económico del país.

“Todos los estudios dicen que es positivo, digamos, que sin los inmigrantes los años que ellos llegaron fuertemente, no habría habido crecimiento.” (Cultura N°2)

Esta contribución se asocia con una mayor disponibilidad de trabajo, producción, innovación y servicios.

“Recibiendo las cualidades de una migración ordenada, segura y regular, contribuimos en una sociedad más diversa. Y las sociedades más diversas son más innovadores y por tanto son quienes construyen un mejor futuro hacia las nuevas generaciones.” (Política N°6)

“(…) tiene un impacto en la productividad de nuestro país (…) al tener una mayor cantidad de personas disponibles para empleo, hay mayor producción (…) mayor disponibilidad de servicios.” (Economía N°3)

Esta evaluación no es unánime. Una posición sostiene que los beneficios del crecimiento podrían concentrarse en la persona migrante y en quien la contrata, mientras que los costos recaerían en trabajadores que compiten por los mismos puestos.

"(...) si bien tú puedes ver un crecimiento del PIB, tal vez en parte por la inmigración, pero cómo se distribuye eso es al inmigrante mismo y al dueño de empresa o al dueño del local que lo contrata. Pero el que pierde es el que compite con el inmigrante, a ese le baja el ingreso de manera importante." (Política N°7)

También se advierte que la migración, por sí sola, no resolvería los problemas estructurales de productividad de la economía chilena.

"(...) porque el producto interno bruto chileno está estancado per cápita desde hace una década o más (...). Y eso tú no lo resuelves con migración. De hecho, la migración puede empeorarte el problema de que estando estancado no tienes demanda por trabajo, y por lo tanto hay más oferta, y los pocos que tienen trabajo les cuesta más encontrar a los que no están, y los que están les cuesta más cobrar más caro, etcétera." (Política N°7)

La posible competencia por puestos de trabajo entre población chilena y migrante constituye, por tanto, un punto de desacuerdo que también se proyecta en la opinión pública.

"El migrante pobre es un objeto de desprecio porque putativamente utiliza un puesto de trabajo que podría contribuir un chileno, cosa que no es cierta." (Economía N°2)

En contraste, otras entrevistas sostienen que la competencia es acotada porque la población migrante ocupa puestos que parte de los trabajadores chilenos no desea desempeñar o para los cuales no existe suficiente oferta local de capacidades.

"Se ve más como una amenaza muchas veces, lo que es bastante absurdo porque muchas veces los migrantes hacen los trabajos que los chilenos no quieren hacer. Pero adicionalmente a eso, muchos de ellos tienen capacidades que los chilenos no tienen tampoco, (...)." (Política N°2)

Un matiz relevante es que el rechazo a ciertos empleos podría depender de los salarios ofrecidos. Desde esta perspectiva, una menor disponibilidad de mano de obra migrante presionaría al alza las remuneraciones y haría esos puestos más atractivos para trabajadores chilenos.

"(...) no lo quieren hacer a los precios que lo hacen los inmigrantes. Si le pagaras mucho más, el local lo haría." (Política N°7)

Desde otra posición, los menores costos laborales son interpretados como un beneficio agregado para determinados sectores de la economía.

“La inmigración ha contribuido positivamente al desarrollo de Chile. Sin los inmigrantes que han llegado a llenar vacíos importantes de habilidades o de disposición a trabajar en ciertas áreas, tendríamos aumentos mucho mayores de costos laborales.” (Política N°1)

Algunos testimonios relativizan esta tensión y sostienen que, en contextos de mayor crecimiento y demanda laboral, la resistencia a la migración disminuiría. Desde esta mirada, convertir a la población migrante en responsable del deterioro económico impediría abordar sus causas estructurales.

“En un escenario así económico positivo, digamos, más de mayor prosperidad, crecimiento, etcétera, yo no veo una gran resistencia a la migración en general. Cuando hay una población migrante relativamente numerosa y hay aprietes económicos, yo creo que el primer chivo expiatorio son los migrantes.” (Política N°3)

En varios relatos, la participación de trabajadores migrantes resulta decisiva para la continuidad de sectores con dificultades para atraer mano de obra local; su ausencia podría reducir la actividad o elevar los costos.

“Más allá de si tienen alta productividad o baja productividad, la productividad en Chile es baja en general. Ellos están cubriendo áreas de trabajo que son muy significativas.” (Política N°2)
“Hay impactos innegables (...) hay sectores enormes de la economía que no sé cómo estarían funcionando hoy día si no estuviera disponible la mano de obra de los inmigrantes.” (Política N°4)

A ello se suma la percepción de que la población migrante es, en promedio, más joven, participa activamente en el mercado laboral, utiliza menos prestaciones asociadas a la vejez y contribuye mediante impuestos cuando está formalizada.

“No es raro que el aporte neto sea positivo, gente que viene a trabajar, que se enferma menos porque son, digamos, hay menos población mayor, por ejemplo, población dependiente, y por lo tanto hacen menos uso de la seguridad social. Si el país logra que se formalicen, además pagan impuestos.” (Política N°3)

Las entrevistas difieren respecto del nivel de calificación predominante. Mientras algunas distinguen una ola anterior con mayor presencia de profesionales y otra posterior de menor calificación, otras sostienen que la población migrante reciente presenta, en promedio, niveles educativos superiores a los de la población chilena.

“Recibimos una fuerte oleada migratoria en la década del 2010 de alta calificación, que se empleó bastante.” (Economía N°3)

“La composición de la población migrante es una población más joven que viene a ocuparse, y además en el caso de la migración más reciente, en general, de nivel educacional más alto en promedio que los chilenos.” (Política N°3)

En contraste, otros testimonios caracterizan los flujos recientes como compuestos en mayor medida por personas con menores niveles de calificación.

“No queremos migración masiva de América Latina, países más pobres, de gente más pobre, con pocas calificaciones.” (Política N°7)

3.2. Sectores productivos dependientes de mano de obra migrante

Las entrevistas identifican distintos sectores cuya operación depende, en grados diversos, de la mano de obra migrante. Este diagnóstico se relaciona con la dificultad para cubrir determinados puestos con trabajadores locales en las condiciones salariales y laborales vigentes. En áreas especializadas, también se atribuye a profesionales migrantes conocimientos y experiencias poco disponibles en Chile.

“En biotecnología y food technology, yo flipo con la migración porque necesito profesionales de diferentes áreas. (...) O sea, yo no podría, por ejemplo, armar la compañía que tengo en Yemen del Sur, donde no hay migración.” (Economía N°2)

a. Agricultura

La agricultura es el sector mencionado con mayor frecuencia. Los relatos destacan su dependencia de trabajadores bolivianos y la existencia de permisos temporales que facilitan su contratación regular.

“El tema agro (...) funciona mucho con mano de obra boliviana. (...). Se logró crear un mecanismo por el cual se creó una visa especial que es gratuita, que es muy fácil, y que eso hace que hoy día toda la gente que entra desde Bolivia a trabajar por temporada entra regularmente.” (Política N°4)

Algunos testimonios describen esta dependencia como crítica para la continuidad de determinados cultivos.

"Donde no hay migración masiva han desaparecido los cultivos de arvejas, han desaparecido los cultivos de arroz, han desaparecido los cultivos de lenteja, los cultivos de garbanzo, y todas son materias primas. Las estamos teniendo de Canadá, de Irán, de Irak." (Economía N°2)

Pese a la existencia de mecanismos especiales, también se identifican barreras regulatorias que dificultarían la contratación temporal y cuya revisión se considera necesaria.

"El agro hoy día depende crecientemente de la población migrante, por ejemplo. Y hay una cuota de 15% para las empresas de número de trabajadores migrantes, y eso complica todo el tema de las visas temporales de trabajo" (Política N°3)

b. Gastronomía

En gastronomía se reconoce una participación laboral significativa de personas migrantes, aunque no todos los testimonios la describen como una dependencia completa.

"Yo diría que el comercio y la gastronomía en general son dos sectores muy intensivos en mano de obra, y particularmente la gastronomía, donde hoy día vemos que prácticamente hay una parte considerable de la gente que trabaja en restaurantes, que es gente que son migrantes." (Economía N°1)

"No es que nosotros como gastronómicos dependamos completamente. No es que vamos a dejar de funcionar si no hay, pero yo creo que nos costaría más." (Cultura N°1)

c. Construcción

En la construcción, las evaluaciones son más matizadas: la actividad no se detendría sin trabajadores migrantes, pero su contribución es considerada relevante.

"Como la economía se contrajo en Chile hoy día, tenemos menos márgenes operativos para poder generar nuevos negocios porque la tasa de interés está muy alta. En la ausencia de migrantes irregulares no se para la construcción en Chile." (Economía N°2)

"Chile es un país hermoso donde podríamos desarrollar y aprovechar mucho más el turismo. E insisto, la mano de obra para ese rubro, para sacar ese beneficio, no la hace el chileno, la hace el extranjero. Ya, si quieres construir un edificio, si quieres generar lucas en la construcción, también la hace." (Cultura N°3)

d. Comercio

En el comercio, la participación migrante se vincula con condiciones laborales precarias que reducen costos de contratación. El corpus contiene una mirada crítica sobre el hecho de que parte del crecimiento de ciertas actividades pueda sostenerse en esa precarización.

“Difícil entender el e-commerce en Chile sin la migración de Colombia, Venezuela y Panamá, por ejemplo, dominicana. Sin embargo, es esa parte importante de la economía, o sea, la tasa de crecimiento del e-commerce en Chile es como del 18% o 24% anual. No se explica sin esa precarización. La precarización laboral de la ola migratoria es necesaria para el desarrollo de esta economía.” (Economía N°2)

e. Otros

También se menciona la presencia de personas migrantes en salud y educación, donde contribuirían a cubrir déficits de personal, además de hotelería, turismo y servicios de transporte mediante plataformas.

“Si no fuera por los médicos extranjeros, la salud pública estaría estrangulada. Si no fuera por ciertos venezolanos que trabajan en el sector de hotelería y turismo, ese sector estaría mucho menos desarrollado de lo que está ahora.” (Política N°1)

3.3. Informalidad, irregularidad y precarización laboral

La irregularidad migratoria se relaciona, en los testimonios, con una mayor probabilidad de inserción laboral informal. Entre sus efectos se mencionan la competencia basada en menores costos, la precarización y la exposición a condiciones de trabajo inseguras.

“El problema es que estos trabajadores ingresan en la informalidad y en la irregularidad van a tener otros efectos negativos como son la precarización laboral, la competencia desleal, la explotación incluso, y la presión que genera xenofobia sobre algunos servicios públicos junto con la población chilena.” (Política N°6)

El aporte económico atribuido a la población migrante contrasta con la falta de acceso de una parte de ella a prestaciones de salud, pensiones y seguridad laboral.

“La precarización laboral de la ola migratoria es necesaria para el desarrollo de esta economía. (...) entonces han hecho un aporte a la economía del país, pero sustantivo, importante, ¿en qué condiciones aportan al país? en las peores condiciones que se pueden encontrar en el país.” (Economía N°2)

Esta preocupación adquiere mayor relevancia ante el envejecimiento de la población y la presión futura sobre el sistema previsional.

“El trabajo irregular, o sea, informal, nos va fatal, porque cumples con el motor, pero no le das lucas al Estado directamente en las pensiones, en todo eso.” (Cultura N°3)

La lentitud de los procesos de regularización se extiende, según las entrevistas, al reconocimiento de títulos y estudios realizados en el extranjero.

“Hoy día convalidar un título profesional es bastante engorroso. Entonces debería poder darse prioridad a quienes ostentan algún título Universitario. (...) Un ingeniero, por ejemplo, que tiene que vender fruta en la calle, no solamente el país no está aprovechando su potencial, sino que él se está transformando en una persona frustrada, una persona que va a tener problemas de relacionamiento, de angustia, salud mental, etcétera.” (Economía N°1)

“Tendríamos que aplicar políticas públicas de atracción de alto capital humano (...). El sistema migratorio acá es muy engorroso, muy lento, está muy mal hecho.” (Política N°7)

“Hay un problema por los mecanismos que Chile tiene de convalidación de títulos, de convalidación de experiencias laborales, que le ponen muchos obstáculos a personas que podrían aportar en sectores donde se les necesita.” (Política N°4)

La agilización de estos procesos es presentada como una oportunidad tanto para el país como para las personas migrantes, siempre que permita una inserción laboral acorde con sus competencias.

“Uno de los desafíos más relevantes va a ser formalizar esa contribución para que beneficie simultáneamente al país y a los migrantes.” (Política N°6)

3.4. Desaprovechamiento del capital humano migrante

Las dificultades para regularizar la situación migratoria y reconocer estudios obtenidos en el extranjero contribuirían a que personas calificadas se desempeñen en ocupaciones por debajo de su formación.

“Existen profesionales altamente capacitados que enfrentan mucha burocracia, por ejemplo, para reconocer su título, (...) muchas veces terminan realizando trabajos que están mucho por debajo de sus propias competencias.” (Política N°6)

Además de la frustración personal que esta situación puede producir, los testimonios advierten que el país podría perder ese capital humano si surgen mejores oportunidades en otros destinos o en los países de origen.

“Harta gente profesional que aterrizó en Chile en labores de calificación inferior, o que requieren una calificación inferior a la que ellos traían. (...) O sea, la población migrante en general está en ocupaciones de menor complejidad que aquella para la cual estudiaron. Y lo que te puede pasar ahí es que esas personas se vayan cuando va a haber oportunidades laborales en el país de origen.” (Política N°3)

El desaprovechamiento es descrito como una pérdida tanto para las personas afectadas como para el país, especialmente en áreas con déficit de profesionales. Esta situación se menciona con particular frecuencia respecto de la población venezolana.

“Venezolanos que han llegado son súper sobrecalificados para las cosas que hacen, así como de repente postula para lavar platos un compadre que es abogado. (...) Y tú lo ves con los doctores, dicen, ‘oye, faltan doctores en los hospitales’, y la cantidad de ‘peros’ que le ponen para convalidar sus títulos, y ellos trabajarían feliz.” (Cultura N°3)

“Al final perjudica al país porque no se aprovechan los talentos de la gente que está aquí.” (Economía N°1)

En el caso de la población haitiana, algunos testimonios atribuyen la relegación a puestos de menor calificación a la barrera idiomática y a prácticas de discriminación racial.

“Lo vi muy claramente con los haitianos. Eran un grupo mucho mejor preparado, pero el hecho de su color de piel lo relegó a puestos muy subalternos, y fue tratado como esclavo, y eso fue patético.” (Cultura N°2)

3.5. Percepción pública sobre migración y economía

La percepción pública sobre la migración es evaluada mayoritariamente como negativa. Los testimonios la vinculan con la inseguridad y con la idea de que la población migrante compite con la chilena por empleos y beneficios sociales.

"Se habla siempre de que le están robando a los trabajadores chilenos, de que por culpa de ellos los salarios siguen siendo muy bajos, que ellos usan los bienes y servicios del Estado y no contribuyen, una cantidad de mitos y de ideas recibidas que son casi convertidas en un lugar común que no se puede siquiera discutir." (Cultura N°2)

Una parte de las entrevistas sostiene que esta narrativa ha sido reforzada por la clase política.

"(...) hay un desacople entre una opinión pública que básicamente ve a los migrantes como una amenaza, le cuesta entender a la migración como una gran oportunidad para el país, y una clase política también que no ha ejercido su rol de conducción, sino que ha seguido (...) esta pulsión de la masa, digamos, o de la opinión pública." (Política N°2)

Otra perspectiva señala que las opiniones se forman también a partir de experiencias cotidianas concretas y no solo por la influencia de actores políticos o líderes de opinión.

"Sería un error pensar que esto es solamente prejuicio, porque las personas van construyendo su opinión desde las experiencias propias, concretas, del día a día, y estas están relacionadas con seguridad, acceso a servicios públicos, convivencia barrial y Empleo." (Política N°6)

Desde esta mirada, experiencias percibidas como desplazamiento en el acceso a servicios o empleos pueden activar sentimientos de rechazo hacia la población migrante.

"Esta señora que estaba indignada porque su hija, que vive con ella, y su nieta... la nieta había perdido un cupo en un jardín infantil por discriminación positiva. Y la señora estaba sencillamente trastornada con el tema." (Cultura N°1)

La impopularidad de la regularización limitaría su impulso político, aun cuando determinados sectores empresariales la considerarían necesaria. Según uno de los testimonios, esta demanda empresarial no siempre se expresa públicamente por su cercanía con sectores políticos más restrictivos.

"El mundo empresarial iba a mi oficina a suplicarme que regularizáramos, y yo les decía 'pero si yo quiero regularizar, pero diga alguna cosa usted, levante la voz'." (Política N°4)
"Tendríamos cuellos de botella en algunos sectores y eso es lo que ve el empresariado. Lo que pasa es que el empresariado, como al mismo tiempo tiene esta afinidad con la derecha política, no levanta mucho la voz." (Política N°1)

3.6. Demografía, envejecimiento y economía

La baja natalidad y el envejecimiento constituyen diagnósticos transversales. Varias entrevistas dudan de que las políticas de incentivo a la natalidad logren revertir estas tendencias y mencionan las condiciones económicas y la insuficiencia de apoyos públicos entre sus causas.

“Tenemos al presidente formando una comisión para ver cómo aumenta la natalidad, cosa que estoy seguro de que va a tener cero resultado porque no ha resultado en ninguna parte del mundo.” (Política N°1)

“El ejemplo paupérrimo y más patético de lo que yo he visto en los últimos años, que sacó un bono para el séptimo hijo del mismo género en una familia que tiene una probabilidad del 0,00023% de la población y son 100 lucas. (...) Imagínate cuánto ha costado sacar la ley de Sala cuna. (...) En las condiciones actuales, tener más de 2 hijos, más de 3 hijos imposible, no te dan los números, no te dan nada para el colegio, y no hay nada sistémico en los tomadores de decisiones que quiera revertir esta situación. Entonces yo creo que la política, la política pública empuja al envejecimiento del país. No lo revierte.” (Economía N°2)

Desde esta perspectiva, las políticas pronatalidad no ofrecerían una respuesta suficiente y existiría una falta de orientación estratégica frente al cambio demográfico.

“Tenemos un problema de envejecimiento de la población que no tiene respuesta en el corto plazo y en el largo plazo tampoco (...) nadie sabe cómo aumentar la natalidad.” (Política N°4)

La baja natalidad adquiere relevancia política por sus efectos económicos y previsionales. En este marco, la migración aparece como una posible vía para ampliar la población en edad de trabajar.

“Chile tiene un problema demográfico esencial que tiene incidencia económica; los migrantes vienen a funcionar de alguna forma.” (Cultura N°2)

Los testimonios presentan la migración como una respuesta parcial, cuyo efecto dependería de una planificación de largo plazo.

“Chile tiene una baja tasa de natalidad, incluso al compararla con el mundo. Por lo tanto, somos una población que envejece y que en algún momento va a decrecer si seguimos así. La migración no soluciona los problemas, pero ayuda.” (Economía N°3)

"Nuestro país tiene un desafío de baja natalidad y de envejecimiento muy acelerado. Eso es menos trabajadores activos para sostener el crecimiento que el país requiere, los sistemas de protección social, y por supuesto proteger a quienes ya están jubilados. La migración podría ser la respuesta a ese problema, pero debe hacerse con una planificación de largo plazo y políticas de integración que realmente sean efectivas."
(Política N°6)

Otros entrevistados van más lejos y consideran que la migración será indispensable para enfrentar el envejecimiento y la reducción relativa de la población activa.

"En no mucho tiempo más, creo que en 2070 vamos a tener 7% de niños, 50% de personas sobre 60 años, lo que el sector que queda al medio, el que tiene que financiar al país, en el fondo mover al país. (...) En países con esas características la migración se vuelve indispensable." (Política N°3)

Desde esta mirada, se requieren políticas de atracción que permitan compensar la caída de la natalidad y canalizar de manera regular la movilidad de personas que buscan mejores oportunidades.

"Una discusión de cómo aprovechamos toda esta gente que se está yendo de países europeos por falta de oportunidades(...) y que se an un factor de desarrollo en nuestro país y un poco de compensación de la caída de natalidad."
(Política N°7)

4 CULTURA E INTEGRACIÓN

Esta sección aborda la convivencia cotidiana entre población chilena y migrante, las tensiones asociadas y las diferencias observadas según nacionalidad u origen. También examina los aportes culturales atribuidos a la migración, sus efectos percibidos sobre la identidad chilena y las expectativas de integración para la próxima década.

4.1. Convivencia cotidiana

Las personas migrantes llegan con prácticas y costumbres propias de sus sociedades de origen. En los testimonios, el encuentro entre repertorios culturales distintos puede facilitar intercambios, pero también producir tensiones de convivencia.

Las evaluaciones positivas destacan que la convivencia sostenida favorece la integración. La participación de personas migrantes en juntas de vecinos, sindicatos y otros espacios comunitarios es presentada como evidencia de una relación progresivamente más cotidiana.

“En muchos lugares de Chile hay una convivencia ya de largos años, y las personas se han involucrado en la comunidad de manera activa. O sea, yo conocí en todo Chile juntas de vecinos presididas por extranjeros, sindicatos liderados por extranjeros” (Política N°4)

“Creo que en general la relación con los migrantes, la mayoría de los casos está bien, anda bien, tanto de quienes llegan como de quienes reciben.” (Economía N°3)

“Hay una convivencia cotidiana que se ha ido instalando, que no me parece extraordinariamente problemática, sino que, al revés, ha ido siendo cada vez más natural.” (Política N°2)

Las evaluaciones negativas, en cambio, aluden a una percepción social desfavorable y a fricciones atribuidas a ambas partes de la relación.

“En general yo te diría que la percepción de la gente no es positiva.” (Cultura N°1)

“Mala, les cuesta. (...) Ahí hay un choque por ambos lados.” (Cultura N°3)

Algunos testimonios sostienen que el conflicto se expresa menos en interacciones cara a cara que mediante canales indirectos, especialmente las redes sociales.

“Es una actitud bastante cínica, no hacer nada ni decir nada, pero después escribir en tu Twitter, insultar por ahí.” (Cultura N°2)

La convivencia no es descrita como homogénea en el territorio. En el norte, donde la proporción de población migrante es mayor, se reportan más tensiones. También se atribuye al nivel educativo una incidencia en la disposición a convivir y aceptar a personas de otros países.

"Personas más educadas del centro y sur tenían mejor percepción que personas menos educadas y más del norte." (Política N°3)

"Si uno toca este tema en Antofagasta va a encontrar muchas personas que están irritadas. (...) Si uno hiciera el panorama más general encontraría que más bien hay un fenómeno de progresiva integración de la gran mayoría y que estos son casos más bien puntuales." (Política N°2)

El contacto directo aparece como un factor que puede reducir el rechazo. La convivencia en espacios como el trabajo, la escuela o el barrio favorecería percepciones menos negativas.

"Yo creo que el mayor rechazo a los inmigrantes se produce entre la gente que tiene menos contacto con los inmigrantes. Y eso pasa aquí en Chile como pasa en todas partes. En general siempre la población más expuesta en el día, más vinculada en el día a día con los inmigrantes tienen menos rechazo que aquellos que los ven más a la distancia." (Política N°1)

Otra dificultad señalada es la escasez de mecanismos eficaces para resolver conflictos de convivencia. En este contexto, un problema particular puede generalizarse y atribuirse a la condición extranjera de una persona.

"En Chile prácticamente no hay mecanismos eficaces para los conflictos de convivencia, (...) cuando esos problemas ya no fueron con chilenos sino con extranjeros, se hizo muy evidente cómo echarle la culpa al extranjero por el hecho de serlo." (Política N°4)

Aun así, varias entrevistas consideran que la convivencia con población latinoamericana presenta menos barreras que la migración desde sociedades con mayores diferencias lingüísticas o religiosas.

"Somos todos culturalmente cristianos, más o menos, más allá de que unos profesen y otros no. Pero la cultura, todos escuchamos cumbia, comemos más o menos lo mismo. (...) Si tuviéramos una ola de migración africana, nigeriana, por decirte cualquier cosa, numerosa, probablemente sería otro el nivel de tensión. Hablamos el mismo idioma, que es super importante." (Política N°3)

En algunos relatos, la posibilidad de recibir flujos provenientes de contextos culturales más distantes genera aprensión ante los cambios que podría producir.

"A mí me da terror pensar que el día de mañana vamos a tener inmigración masiva de países de Medio Oriente o África a Chile, porque eso sí que sería una catástrofe. Porque esa inmigración es muy, muy, muy compleja, muy compleja. Culturalmente totalmente distinta. Ni siquiera hablan tu idioma, y aparte sus creencias religiosas, muchas que son bastante fanáticas." (Política N°7)

4.2. Tensiones de convivencia

La seguridad constituye el principal foco de tensión mencionado. Parte de las entrevistas asocia temporalmente la llegada de flujos numerosos con un aumento de delitos y con formas de violencia antes menos visibles en Chile.

Al mismo tiempo, se insiste en distinguir entre personas que migran para trabajar, personas involucradas en delincuencia común y miembros de organizaciones criminales transnacionales.

"Es cierto que la ola irregular del gobierno de Piñera en adelante ingresó mucha criminalidad, y no solo criminalidad común, sino crimen organizado se metió entremedio. Entonces, para la gente diferenciar una cosa de la otra es muy difícil porque llegaron juntos." (Política N°4)

Según algunos testimonios, esta asociación se intensifica por una cobertura mediática que tiende a generalizar conductas individuales al conjunto de la población migrante.

"Entonces también acá hay mucho de los medios de comunicación que tienen una mirada sesgada contra la migración y criminalizan al migrante por personas específicas dentro de la ola migrante que cometen faltas, incivildades." (Economía N°2)

También se mencionan tensiones cotidianas vinculadas con el ruido, las celebraciones, el uso del espacio público y determinadas conductas viales.

"Yo he visto así como ciudadano cómo se ha degradado el uso de la normativa vial, que antes era impensado que alguien se pase una roja, y ahora uno de cada 5 se pasa una roja sin ningún problema." (Economía N°2)

Estas situaciones son descritas como problemas concretos de convivencia, aunque de menor profundidad que las brechas religiosas o la formación de enclaves segregados observadas en otros países.

“Esto no es nada comparado con la brecha religiosa que hay en Europa. Pero claro, a los chilenos les molesta mucho la fiesta ruidosa en la noche, ese tipo de cosas.” (Política N°1)

Los relatos sitúan estas tensiones principalmente en relación con la población venezolana y, en menor medida, con la haitiana.

Ha habido claramente una tensión con los venezolanos, mucho, que son los que más han llegado. (...) Y eso tú lo ves en redes sociales y lo ves en muchas partes y gente protestando porque por lo ruidosos que son muchos de ellos, porque tienen otros hábitos de comportamiento, incluso higiene en el caso de los haitianos y otros grupos.” (Política N°7)

4.3. Segregación e integración diferenciada por origen

Las tensiones atribuidas a la migración venezolana se relacionan con seguridad, ruido y convivencia cotidiana. Su ocurrencia supone espacios de contacto entre población chilena y migrante. A juicio de las personas entrevistadas, Chile presenta concentraciones residenciales, pero no enclaves comparables con los existentes en algunos países de Europa, Sudáfrica o Estados Unidos.

“En Chile, si bien tiende a haber una cierta concentración en ciertos barrios de migrantes, están lejos de ser los guetos que son los barrios de musulmanes en Europa o de chinos en Sudáfrica.” (Política N°1)

Mientras la población venezolana es descrita como más integrada en interacciones cotidianas, la población haitiana aparece asociada con mayores niveles de segregación.

“Yo creo que todavía hay más dinámica de integración que de segregación respecto a la población numerosa que es la venezolana y en algún grado colombiana. La población haitiana efectivamente fue mucho una dinámica más segregada; creo que el hecho de que estén en ocupaciones que tienen mucha interacción con el público, por ejemplo, hace que el proceso de integración sea más fácil.” (Política N°3).

Algunos testimonios observan la formación de amistades, parejas y familias entre personas chilenas y migrantes de distintas nacionalidades, vínculo que perciben como menos frecuente en el caso haitiano.

“Los migrantes haitianos eran diferentes de los otros migrantes en el sentido de que ellos no formaban familia ni pareja con chilenos. Es decir, que hay un patrón distinto de cómo se relacionaban. (...) Era distinto como los peruanos, los colombianos, los venezolanos, en que apreciaba cómo se iban formando relaciones, familias, amistades y nuevas parejas compuestas. Yo diría que en cambio con los haitianos no. Los haitianos, más allá del lenguaje, hay un tema cultural de querer estar en su comunidad.” (Política N°2)

La barrera idiomática es señalada como una explicación central. En términos comparados, las entrevistas sostienen que la ausencia de una lengua común puede dificultar la integración.

“Cuando los migrantes son de la misma cultura y del mismo idioma y la misma religión, la integración es bastante simple, generalmente. El gran problema que tiene, por ejemplo, hoy Francia, de que es la mayor parte de su población migrante es de otra religión, de otra cultura; o Estados Unidos, que pasa un poco lo mismo.” (Cultura N°2)

Los testimonios agregan que las diferencias fenotípicas hacen más visible a la población haitiana y pueden exponerla a discriminación racial, en un contexto en que además constituye una comunidad de menor tamaño.

“Creo que lo más difícil de integrar probablemente son los haitianos, además por tema idioma. (...) Y además se identifican rápidamente, como son negros, la gente los puede identificar rápidamente.” (Política N°7)

También se plantea que una mayor distancia cultural puede intensificar el rechazo. Desde esta perspectiva, las similitudes lingüísticas y culturales entre chilenos y venezolanos facilitarían una integración relativa frente al caso haitiano.

“Los haitianos tienen más dificultades que los venezolanos. Siendo que son mucho menos y mucho menos peligrosos, digamos. No hay casi delincuencia haitiana. Pero el rechazo a la otra cultura es siempre, y la cultura venezolana y chilena tienen cosas muy distintas, pero en líneas gruesas es la misma, digamos.” (Cultura N°2)

La recepción de profesionales migrantes también aparece mediada por la posición socioeconómica y el tipo de institución en que buscan insertarse.

“En el Hospital El Salvador a lo mejor sí es bienvenido el cubano, el venezolano, pero en la Clínica Las Condes seguro que no (...) está segmentada esa acogida también.” (Cultura N°3)

4.4. Aporte y enriquecimiento cultural

La gastronomía es el aporte cultural más mencionado. La cocina peruana aparece como el ejemplo principal de una práctica incorporada de manera estable a la vida cotidiana chilena.

“Cuando yo era niño, yo creo que nunca fui a un restaurant peruano. (...) Pero claro, con el boom de los 90 se hizo más numerosa. (...) Y todos hemos ido a un restaurante peruano en el último año probablemente.”
(Política N°3)

“Los peruanos nos enseñaron a desafiar nuestros propios sabores. Eso fue brutal, porque cambió la forma de cómo nos relacionamos con nuestra propia alimentación. Empezamos a incorporar elementos que antes no estaban en nuestra dieta: maíz, ahora la gente consume yuca en algunos lados.” (Economía N°2)

“En el caso del Perú, por ejemplo, es súper importante porque ellos retienen toda la cultura gastronómica prehispánica, la acoplan a la gastronomía hispánica, y después suman el aporte de los chinos, de los japoneses, que no solo es cambiar la forma en que se come, enriquecerla, es el tratamiento del producto. Por donde lo mire, yo creo que un aporte.”
(Cultura N°1)

Los testimonios no identifican aún un proceso equivalente respecto de la cocina venezolana, cuya influencia perciben como más limitada.

“Poco, por el momento, bastante poco. La comida parece que no va a resultar porque no son muchos en la cocina.” (Cultura N°2)

En el deporte, se mencionan figuras como el futbolista Jean Beausejour y la eventual aparición de nuevos referentes de origen migrante como mecanismos de integración simbólica.

“Jean Beausejour era un jugador chileno haitiano y fue de la selección de Chile y a nadie por ninguna parte de un ápice de su cerebro se le hubiera podido cuestionar que Jean Beausejour era de color y jugaba por la selección.” (Economía N°2)

“Cuando ya no es Alexis Sánchez tu gran ídolo futbolístico, sino que empieza a ser X que es de origen colombiano, o venezolano, es distinto. Eso va a tener un efecto también de integración simbólico mayor.”
(Política N°2)

Los relatos también destacan la incorporación de expresiones musicales, bailes, formas de vestir y otras prácticas culturales.

“Trajeron obviamente sus formas de expresión cultural y eso ha traído cambios bien significativos desde el punto de vista de la integración en Chile. De nuevas formas de música, nuevas formas de baile, o de también nueva apreciación de maneras de vestirse, de comidas.” (Política N°2)

En conjunto, esta mayor diversidad de expresiones es valorada como un enriquecimiento de la vida cultural.

“Nos ha servido en la música, en el arte, totalmente la cultura. Yo creo que la diversidad cultural siempre es una riqueza.” (Cultura N°3)

Algunos entrevistados describen a Chile como una sociedad históricamente homogénea y contenida en sus formas expresivas. Desde esa mirada, la migración habría introducido nuevos tonos, experiencias y repertorios que amplían la vida cultural del país.

“Chile hasta hace unos 15 años atrás era un país en eso bien chato, bien uniforme, con poca diversidad cultural. Y tú ves que el mundo migrante tiene otras expresiones, tiene otros tonos, otros colores, otras experiencias. (...) Me parece que Chile es mucho más cuando tenemos esa mayor diversidad cultural. No me parece que compita con las expresiones culturales nacionales, al revés. Me parece que se enriquecen.” (Política N°5)

“Esa forma de autopercebirnos como un pueblo opaco ha cambiado gracias a la migración, hay una mejor forma de vivir la chilenidad.” (Economía N°2)

No obstante, las entrevistas advierten que estos cambios no pueden atribuirse exclusivamente a la migración. Las redes sociales y la globalización también cumplen un papel relevante en la circulación internacional de música, gastronomía, deporte y otras prácticas.

“Es difícil adjudicarlo, porque junto con eso tienes redes sociales, canales de intercambio cultural que no tienen que ver con la migración sino con un proceso de globalización más extenso.” (Política N°3)

4.5. Identidad cultural chilena

Las personas entrevistadas atribuyen a la migración transformaciones en la identidad cultural chilena, visibles especialmente en la alimentación y la música.

“La gastronomía cambió el perfil de la alimentación de los chilenos (...) yo crecí en una época en que (...) la música juvenil, digamos, era gringa. Ahora no, ahora es música latinoamericana.” (Política N°4)

Estas transformaciones podrían extenderse más allá de las prácticas cotidianas y alcanzar los relatos, símbolos y figuras históricas mediante los cuales se representa la identidad nacional.

“Ya vemos en la escuela pública, que estaban semivacías, desérticas, y se llenaron de niños inmigrantes que van a aprender la canción nacional, Bernardo O’Higgins, todo eso. Y seguramente, a la larga, construirá una versión distinta de esos mitos.” (Cultura N°2)

Otra perspectiva recuerda que la cultura chilena nunca ha sido monolítica, sino el resultado de sucesivas mezclas. La migración reciente añadiría una nueva capa a ese proceso histórico.

“No hay una cultura chilena pura, ya esa cultura se había construido también sobre una mixtura de culturas muy importante. Pero aquí se le agrega una nueva capa, creo yo, a esa mixtura cultural.” (Política N°2)

Una posición más conservadora enfatiza la preservación de rasgos atribuidos a la identidad chilena, como la sobriedad y el apego a las normas. Desde esta mirada, la integración exige principalmente que quienes llegan se adapten a esos patrones.

“Lo que los chilenos tenemos, que es esta sobriedad y esta cuestión de compromiso con la norma, es lo que hay que preservar. Y es ahí donde tienen que integrarse los que vienen, porque sus países son mucho más caóticos, mucho más desordenados.” (Política N°7)

La convivencia con personas migrantes produciría un efecto dual: refuerza la identificación compartida con América Latina y, al mismo tiempo, vuelve más visibles ciertos rasgos mediante los cuales los chilenos se diferencian del resto de la región, no siempre en términos positivos.

“La inmigración es paradójica. Por un lado, nos hace sentir parte de América Latina, porque América Latina ahora en nuestra frontera, tenemos gente de toda América viviendo con nosotros. Y por otro lado, acentúa esa diferencia que tiene Chile, (...) pero con un cierto orgullo, cierta sensación de superioridad, cierta pachorra, o sea, los chilenos son conocidos ahora en América Latina por ser por ser fanfarrones, por ser antipáticos, por ser difíciles, por ser exigentes, cosa que no era para nada cierto antes.” (Cultura N°2)

4.6. Miradas ideológicas críticas sobre identidad y migración

La conversación sobre identidad y migración está atravesada por posiciones ideológicas. Una de ellas diferencia entre la migración latinoamericana reciente, caracterizada como más pobre y menos calificada, y una migración europea de alta calificación, presentada como preferible.

“No se está hablando de una migración que podría ser muy favorable para nosotros, una migración de alta calificación, que venga de Europa. (...) Y esa es la migración que queremos. No queremos migración masiva de América Latina, países más pobres, de gente más pobre, con pocas calificaciones.” (Política N°7)

Desde una lectura crítica, este rechazo no se dirigiría a la migración en sí misma, sino a la pobreza asociada a determinados grupos de origen.

“(...) como un desdén a la migración pobre. Insisto, que tiene que ver no con la migración, sino con la pobreza.” (Economía N°2)

Este tipo de discurso preocupa a una parte mayoritaria de las personas entrevistadas, que advierte su potencial para reforzar la segregación y la xenofobia.

“Lo que me preocupa más que pase es que siga ocurriendo lo que ocurre hoy día. Que son los discursos xenófobos, que son el foco en la migración como fenómeno básicamente ilegal, o que sea equivalente la colonia venezolana al Tren de Aragua, (...).” (Política N°2)

Asimismo, se plantea que la ausencia de una gestión consistente puede profundizar la polarización y las actitudes xenófobas.

“Si seguimos improvisando, como parece ser lo que hemos hecho en los últimos años, lo más probable es que profundicemos la polarización, la xenofobia y un país del cual no nos sintamos orgullosos.” (Política N°6)

4.7. Visión cultural e integración a 10 años

Las proyecciones para los próximos diez años combinan escenarios de integración con otros de mayor conflictividad política y social.

“La imagino en dos escenarios. Uno que es muy malo, que vería probablemente que los mismos partidos políticos endurecieran muchísimo el discurso antin migración, (...) y el otro, en que deberíamos tender hacia un país multicultural como puede ser cualquier otro país de América del Norte, Europa, Canadá, Australia, Uruguay, hay gente de todos lados.” (Economía N°1)

Algunas entrevistas consideran improbable que los flujos mantengan indefinidamente su magnitud actual y vinculan su evolución futura con el escenario político venezolano.

“(...) pensaría que se va a estabilizar, porque además es muy probable que en algún minuto la dictadura venezolana caiga.” (Política N°5)
“Hoy día la mayor cantidad de migrantes siguen siendo los venezolanos, por mucho. Y por lo mismo, dependiendo de lo que pase en Venezuela, ese número puede disminuir hasta drásticamente. (...) Puede incluso baje muchísimo, sobre todo si es que nosotros no generamos políticas públicas que nos permitan ser un país atractivo para una migración ordenada y regularizada.” (Economía N°3)

Más que anticipar únicamente una reducción de los flujos, otros testimonios ponen el énfasis en fortalecer las instituciones para gestionar e integrar a la población migrante, cualquiera sea su magnitud.

“No va a depender de cuántos migrantes lleguen, (...) sino de la calidad de las instituciones para enfrentar esa migración.” (Política N°6)

En esta perspectiva, Chile podría consolidarse como un país más abierto a la migración, proceso que contribuiría a enfrentar el descenso de la natalidad y favorecería una integración gradual.

“(...) nos vamos a convertir en un país más abierto a la migración, probablemente, y lo vamos a necesitar: la población chilena va a empezar a decrecer en 2035.” (Política N°3)
“Lo más seguro es que los venezolanos se integren y se terminen como confundiendo con los chilenos y no al revés.” (Cultura N°2)

5 DESAFÍOS FUTUROS

Un primer desafío consiste en diferenciar la migración —con sus tensiones, problemas y aportes— de la seguridad. En el debate actual, esta última tiende a concentrar una conversación que el corpus describe como más amplia y compleja.

“Pierde varias dimensiones llevarlo al tema de solamente seguridad o encapsularlo solo en un par de temáticas que están relacionadas a la inmigración.” (Economía N°3)

“(…) nos hemos enfocado a la delincuencia no más. Entonces, si nos mantenemos enfocados ahí, va a ser poco el debate que vamos a tener y poca la información que podemos trazar.” (Cultura N°3)

Algunos testimonios sostienen que la asociación entre migración y delincuencia se mantiene deliberadamente en la discusión política.

“El mayor desafío es encontrar una manera de procesar los temas migratorios de una forma diferenciada de los problemas criminales. (...) Separar incluso la irregularidad de los fenómenos criminales, porque no es lo mismo. Y en Chile está todo mezclado. Entonces, en la medida que siga todo mezclado, no vamos a ser efectivos ni con la irregularidad ni con criminalidad. (...) Tenemos a gente que ya tiene mucho poder porque está gobernando, que activamente quiere mantener esa mezcla, que activamente quiere que esto se siga confundiendo una cosa con la otra.” (Política N°4)

Según estas entrevistas, esta asociación habría contribuido a convertir la migración en un asunto difícil de abordar públicamente fuera del marco de la seguridad.

“(…) hoy día no se puede hablar de migración. Se habla solo desde el punto de vista del control de la frontera y el crimen organizado, (...) la gente no quiere saber nada de este tema. Y como la gente no quiere sanar el tema, la política rechaza el tema porque le quita votos, porque es impopular.” (Política N°5)

La simplificación del debate es identificada como un riesgo, pues puede favorecer respuestas populistas y profundizar la polarización.

“El discurso y el debate público es de una pequeñez y una estupidez que raya en lo indignante.” (Cultura N°2)

“Los discursos xenófobos exacerbados son el caldo de cultivo del peor populismo (...).” (Cultura N°2)

"(...) mientras menos conversación haya, las posiciones se separan más. Y uno tiende a cerrar filas con lo propio, en vez de aceptar el hecho de que lo que viene es una fusión irreversible." (Cultura N°1)

La concentración en seguridad limita, además, la formulación de otras preguntas relevantes sobre los efectos laborales, urbanos, sanitarios y sociales de la migración.

"¿Cómo impacta en el mercado laboral? ¿Qué significa en la planificación urbana? ¿Cómo transforma nuestro sistema de salud? ¿Qué enfermedades emergentes vienen asociadas? Y sobre todo, ¿cómo fortalece o debilita la cohesión social? Preguntas donde todavía estamos al debe." (Política N°6)

También dificulta reconocer y comunicar los aportes que las personas entrevistadas atribuyen al fenómeno.

"Falta mucho poner la dimensión económica en una perspectiva positiva (...) entender que la migración es más bien parte de la solución que del problema." (Política N°4)

"No se ha destacado lo suficiente la buena migración, (...) la gente se ha ido adaptando y cómo trabaja igual que otro, cómo paga sus impuestos igual que otro (...)" (Economía N°1)

Otro desafío es ampliar la participación de personas migrantes en la conversación pública, de modo que puedan expresar directamente sus condiciones, necesidades y formas de liderazgo.

"Falta una (...) integración mayor en las políticas públicas. (...) Me gustaría que ocurriera como conversación (...) más activa de los propios migrantes en la conversación pública. Es decir, que tuviésemos algunos intelectuales, artistas o líderes de opinión" (Política N°2)

Esa participación permitiría incorporar problemas que afectan de manera específica a una población expuesta a mayores condiciones de vulnerabilidad.

"Pueden estar habiendo abusos muy importantes en otros ámbitos, ya sea en prostitución, en trabajo infantil, etcétera. (...) Entonces creo que habría que hacer una conversación muy importante respecto de este tema, de cómo los migrantes también son un grupo precarizado." (Política N°2)

En la misma línea, se plantea la necesidad de fortalecer el aprendizaje social sobre migración y escuchar las demandas de las comunidades involucradas.

"Nos falta hablar de educación, educación de la migración, Mucho. Nos falta meterlo en el currículum y nos falta ver quizá una discusión que no queremos sostener ¿qué requiere la comunidad migrante? Nos falta escucharlos". (Economía N°2)

La transición demográfica reaparece como una conversación pendiente. Los testimonios observan una contradicción entre la necesidad futura de población en edad de trabajar y las propuestas orientadas a reducir o expulsar población migrante.

"(...) la transición demográfica (...) no se ha incorporado o vinculado a la migración (...) mientras tanto, están tratando de echar a los migrantes de Chile." (Política N°1)

También se cuestiona que el debate se concentre en la migración latinoamericana sin discutir políticas de atracción de personas altamente calificadas procedentes de otros orígenes.

"No se está hablando de una migración que podría ser muy favorable para nosotros, una migración de alta calificación, que venga de Europa; (...) eso nadie lo está tematizando." (Política N°7)

En términos más amplios, el corpus identifica una falta de planificación estratégica: no se ha definido qué papel debería cumplir la migración en el país que se busca construir ni cómo gestionarla de manera sostenible.

"Conversar la migración desde una perspectiva de presente y de futuro sostenible, de un debate que tenemos que dar para que este país no quede estancado. Seguimos debatiendo muchas veces desde la contingencia, desde el día a día. (...) Pero muy poco sobre el país que queremos construir en 20 o 30 años más." (Política N°6)

Finalmente, las entrevistas señalan como asunto pendiente la integración de las segundas generaciones. Una de las perspectivas plantea que quienes crecen entre referencias culturales distintas pueden enfrentar dificultades de pertenencia, salud mental e inclusión. El desafío consistiría en favorecer su incorporación social sin extrapolar mecánicamente experiencias observadas en Europa o Estados Unidos al contexto chileno.

"Yo creo que el tema de segunda generación es clave. Y en segunda generación hay sendos temas de salud mental. Los cabros están como entre dos tierras, no se llevan bien con los papas. (...) Al mismo tiempo desarraigados del país donde nacieron, muchas veces culturalmente, entonces, las personas se demoran como 3 generaciones en asimilarse, básicamente. (...) Cuando tú ves gente que es como que se radicaliza, antisistémica, suelen ser de segunda generación. (Política N°3)

6 Esperanzas y proyecciones

Los hallazgos anteriores se proyectan en expectativas sobre el futuro de la migración en Chile, tanto en materia democrática como en desarrollo económico e integración cultural.

Las esperanzas expresadas se organizan en cuatro ejes. El primero es un cambio de rumbo: que la experiencia reciente permita abandonar el uso de la migración como explicación sustitutiva de problemas propios de la democracia chilena.

"(...) es muy probable que esto sea muy pedagógico socialmente, de que ese camino no va, y que de alguna forma eso también agote este ciclo."
(Política N°4)

El segundo eje es la capacidad de construir una política migratoria moderna y de convertir la diversidad en una fuente de innovación.

"Chile es un país que ha demostrado ser solidario, ha demostrado ser capaz de recibir, (...) contamos además con instituciones, con varias instituciones profundamente robustas como las universidades, la sociedad civil, mucha experiencia internacional que nos puede acompañar para poder hacer una política migratoria realmente moderna. (...) Las sociedades más diversas son más innovadores y por tanto son quienes construyen un mejor futuro hacia las nuevas generaciones." (Política N°6)

El tercer eje sitúa la posibilidad de una integración más profunda en las generaciones jóvenes, a las que se atribuye una menor carga de prejuicios.

"Lo que nos puede ayudar es los niños, esa generación, el niño viene con menos prejuicio. Eso es como la esperanza." (Cultura N°3)

El cuarto eje es económico: que el país reconozca la contribución de la población migrante y que las percepciones negativas evolucionen, como habría ocurrido con la migración peruana iniciada en la década de 1990.

"Este flujo migratorio (...) va a construir una nueva generación de chilenos, (...) va a pasar un poco lo que pasó con la inmigración peruana en los '90, que fue muy mal vista también y tuvo bastantes problemas, pero que hoy en día es mirada como una bendición, en Chile no sobran inmigrantes, sino que faltan." (Cultura N°2)

Desde el ámbito gastronómico y cultural surge, además, la preocupación de que una eventual salida de población migrante reduzca los aportes que hoy realiza al país.

"Lo que me preocuparía es que se fueran. Eso me preocuparía." (Cultura N°1)

Finalmente, algunos testimonios interpretan la capacidad de atraer migración como una señal de estabilidad y bienestar relativo del país.

"(...) lo que veo con más esperanza es que seguimos siendo un país atractivo para algunos inmigrantes. (...) si somos atractivos (...) porque hay condiciones, hay bienestar." (Economía N°3)

7 Diferencias por ámbito de los entrevistados

Las personas entrevistadas fueron agrupadas según su vinculación principal con los ámbitos político, económico o cultural. El análisis comparado permite identificar énfasis compartidos dentro de cada grupo, sin asumir que estos conforman posiciones homogéneas.

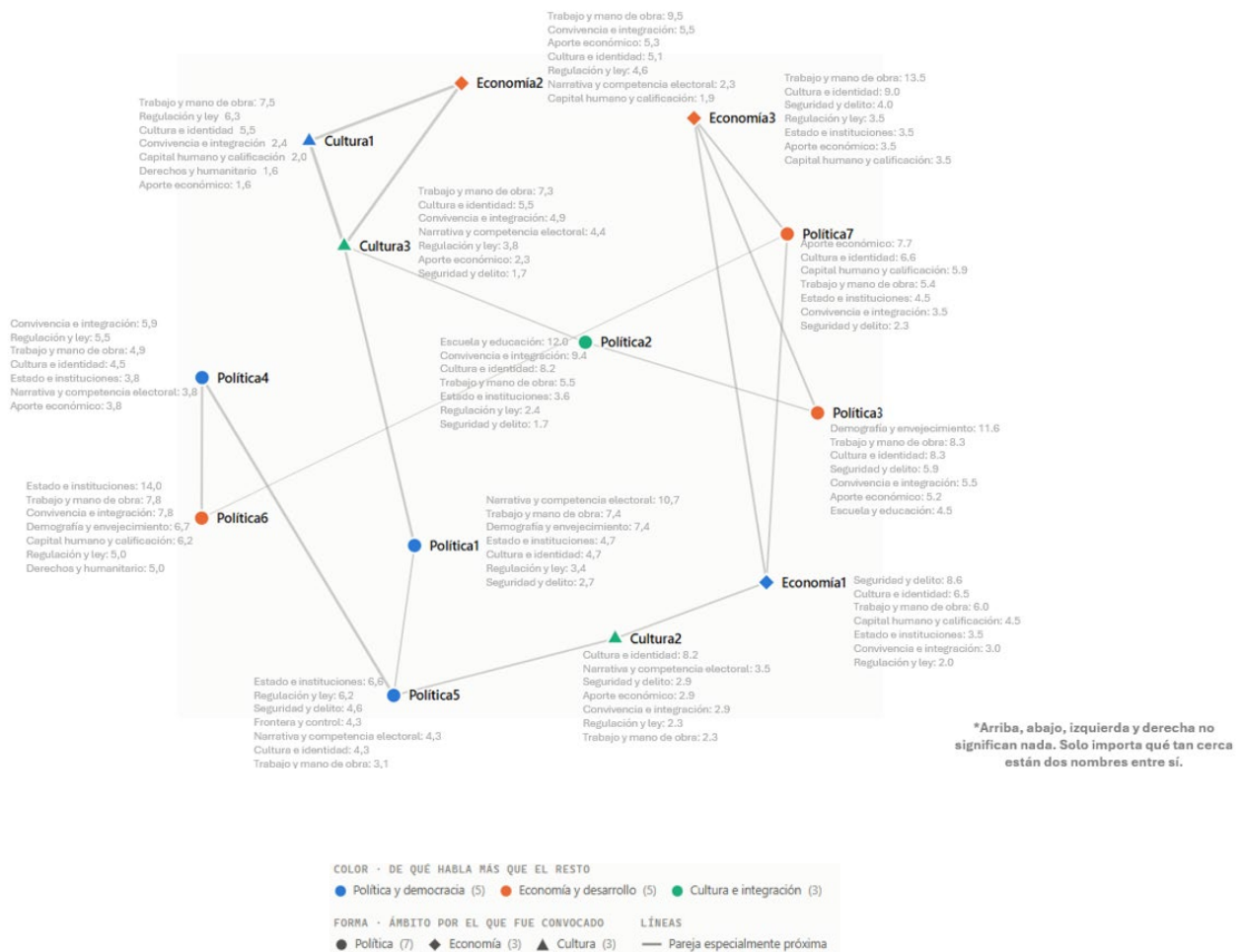
En el ámbito cultural se observa una valoración positiva de los aportes simbólicos —como gastronomía, música y diversidad expresiva— junto con evaluaciones más críticas de ciertos aspectos de la convivencia cotidiana. Esta separación entre valoración cultural general y experiencia concreta aparece con mayor nitidez en este grupo que en los demás. Sus argumentos recurren con mayor frecuencia a experiencias personales y ejemplos cotidianos que a datos o marcos institucionales. Esta característica es consistente con un campo de experticia centrado en prácticas culturales y experiencias de convivencia, aunque no invalida la diversidad interna de sus posiciones.

En el ámbito económico predomina un marco sectorial y pragmático. Las personas entrevistadas destacan la necesidad de mano de obra, identifican sectores específicos que dependen de trabajadores migrantes y mencionan barreras como cuotas, visas o reconocimiento de títulos. Las referencias a polarización, instrumentalización electoral o narrativa política tienen menor presencia relativa.

El grupo político es el más heterogéneo en sus conclusiones, en parte porque incorpora posiciones de izquierda, centro y derecha. No obstante, comparte un repertorio conceptual más institucional: capacidad del Estado, legislación migratoria, polarización, narrativa pública e instrumentalización electoral. Dentro del ámbito político puede distinguirse una posición más restrictiva, centrada en seguridad y control de los flujos, y otra más integracionista, que aborda el fenómeno desde una perspectiva multidimensional. También aparecen posiciones de carácter más técnico, enfocadas en legislación electoral y demografía, que no se adscriben con claridad a ninguno de esos polos.

En síntesis, los ámbitos cultural y económico muestran mayor consistencia temática interna, aunque no uniformidad. El grupo político comparte un lenguaje institucional y electoral, pero exhibe la mayor diversidad de conclusiones, reproduciendo en parte la polarización del debate nacional sobre migración.

8 Mapa de proximidad léxica



En el marco de este estudio, **el mapa representa la proximidad entre los marcos discursivos** utilizados por las personas entrevistadas para construir e interpretar el fenómeno migratorio.

El mapa no indica por sí mismo qué temas son más importantes. Representa la semejanza entre perfiles léxicos, entendidos como configuraciones de temas y conceptos que aparecen con mayor frecuencia o relevancia en cada discurso. La cercanía entre nodos sugiere estructuras temáticas similares; la distancia, formas más diferenciadas de abordar la migración. La ubicación vertical u horizontal no posee un significado sustantivo independiente.

1. Hallazgo principal: no existe un relato único sobre la migración

El mapa muestra que los actores clave no interpretan la migración desde un único marco discursivo, sino mediante varios núcleos relativamente diferenciados. A grandes rasgos, se reconocen tres familias discursivas:

1. Migración como proceso de integración, asociado con cultura y aporte social.
2. Migración como asunto político-institucional, vinculado con regulación y control.
3. Migración como fenómeno económico, laboral y demográfico.

Estas familias no son excluyentes. Algunos casos funcionan como puentes y combinan dimensiones que en otros discursos aparecen separadas.

2. Núcleo cultural: integración y convivencia

En la zona superior izquierda se observa proximidad entre Cultura 1, Cultura 3 y Economía 2. Este agrupamiento sugiere un marco centrado en la integración sociocultural, en el que cultura, identidad y economía aparecen articuladas. La interpretación es consistente con perfiles que combinan trabajo, cultura, identidad, convivencia e integración, y con otros en que la cultura se relaciona estrechamente con el aporte económico.

Para este conjunto de actores, la migración se construye principalmente como un proceso de incorporación a la sociedad chilena, en el que convivencia, cultura y aporte se encuentran estrechamente relacionados. Por ello, no predomina una mirada exclusivamente social: cultura y economía forman parte de un mismo marco discursivo.

3. Núcleo político: regulación y gestión

En la zona inferior izquierda se ubican Política 4, Política 6, Política 5 y Política 1, con una proximidad relativa a Cultura 2. Este conjunto presenta una aproximación más vinculada con la gestión institucional del fenómeno migratorio. Los perfiles léxicos respaldan esta lectura: en algunos casos, Estado e instituciones ocupan una posición dominante junto con trabajo, convivencia, demografía, capital humano y regulación; en otros, se asocian con seguridad, frontera y control.

En este núcleo, la migración se conceptualiza principalmente como un desafío de gobernanza: capacidad estatal, regulación, institucionalidad, control fronterizo, seguridad y gestión de la población migrante. Este patrón muestra que una parte del discurso se organiza en torno a cómo gestionar la migración, más que exclusivamente alrededor de sus consecuencias sociales.

4. Núcleo de seguridad, economía y política

En el lado derecho se observa un grupo relativamente compacto compuesto por Economía 3, Política 7, Política 3 y Economía 1. La proximidad entre estos casos articula dimensiones económicas y políticas, pero no implica una valoración positiva uniforme. Sus perfiles comparten referencias al aporte económico, trabajo, regulación, seguridad o narrativa política.

Por ejemplo, uno de los perfiles se estructura en torno al aporte económico, acompañado por cultura, identidad, capital humano, trabajo y Estado; otro se concentra en seguridad y delito, aunque también incorpora cultura y trabajo. Esta configuración permite identificar una tensión relevante. La dimensión económica no aparece aislada de las preocupaciones políticas y de seguridad. Para algunos actores, hablar de migración supone abordar simultáneamente aporte, empleo, regulación y riesgos.

5. Trabajo como eje transversal

Aunque «trabajo y mano de obra» no aparece como un nodo independiente, atraviesa prácticamente todo el mapa y ocupa el primer lugar en varios perfiles. El trabajo constituye, por tanto, uno de los principales conceptos mediante los cuales los actores interpretan la migración en Chile.

Su significado varía ya que en algunos casos se asocia con aporte económico y capital humano; y en otros, con seguridad, regulación o cultura. Más que un discurso laboral homogéneo, existen distintas interpretaciones de la inserción laboral migrante.

6. Seguridad y control como marco diferenciado

Un perfil se encuentra especialmente marcado por seguridad y delito, en asociación con Estado e instituciones, regulación y ley, frontera y control. Esto sugiere que la seguridad no opera necesariamente como un discurso autónomo, sino como parte de un marco más amplio sobre control fronterizo, regulación y capacidad institucional.

7. Cultura e identidad como conceptos transversales

Cultura e identidad aparecen en prácticamente todos los perfiles, aunque con distinta intensidad. En algunos casos alcanzan valores altos y en otros ocupan una posición secundaria. Su presencia transversal permite articular integración, trabajo, economía, seguridad, identidad y convivencia.

8. Educación y demografía como marcos específicos

Dos perfiles presentan énfasis analíticos particulares:

- **Escuela y educación**

Política 2 se caracteriza por interpretar la migración desde la incorporación de la población migrante a los sistemas sociales, especialmente la educación, la convivencia y la cultura.

- **Demografía y envejecimiento**

Política 3 presenta una mirada más estructural y de largo plazo, que relaciona la migración con la composición demográfica futura, el mercado laboral y la transformación sociocultural de Chile.

Estos casos muestran que no todos los actores conciben la migración únicamente como una coyuntura de crisis. Algunos la incorporan a procesos estructurales, como la educación y el cambio demográfico.

9. Síntesis

El análisis identifica cuatro grandes formas de abordar la migración entre los actores entrevistados:

Marco discursivo	Migración entendida principalmente como...	Temas asociados
Integración sociocultural	Un proceso de incorporación a la sociedad	Cultura, identidad, convivencia, integración
Gobernanza y control	El desafío para el Estado y las instituciones	Regulación, ley, frontera, seguridad
Aporte y mercado laboral	Un componente de la economía y fuerza de trabajo	Trabajo, aporte económico, capital humano
Transformación estructural	El fenómeno que modifica la sociedad chilena	Demografía, envejecimiento, educación, cultura

Estos marcos no son mutuamente excluyentes. Las zonas de intersección muestran un discurso fragmentado en distintos esquemas interpretativos, pero con combinaciones relevantes entre ellos. Los perfiles oscilan entre la integración, la cultura y la convivencia; la regulación, la institucionalidad y el control; y el trabajo, el aporte económico y las transformaciones demográficas. La proximidad entre casos indica que estas perspectivas no son independientes: algunos perfiles combinan dimensiones económicas, sociales, culturales y políticas y funcionan como puntos de articulación.

El trabajo aparece como uno de los principales lenguajes transversales, mientras cultura e identidad articulan integración, economía y convivencia. En paralelo, se configura un marco político-institucional asociado con regulación, rol del Estado, control fronterizo y seguridad. Algunos actores incorporan, además, una mirada estructural vinculada con educación, capital humano y cambio demográfico. En consecuencia, la migración no se reduce discursivamente a una sola problemática, como la seguridad o la integración. El corpus la presenta como un **fenómeno multidimensional** cuya interpretación varía según el tipo de actor y el marco desde el cual se aborda.

9 ANEXO 1: Listado de entrevistados

Ámbito Política:



José Weinstein

Sociólogo. Ex ministro de Cultura y ex subsecretario de Educación



Axel Kaiser

Abogado y doctor en Filosofía. Presidente de la Fundación para el Progreso



Carolina Tohá

Cientista política. Ex ministra del Interior y ex alcaldesa de Santiago



Mario Marcel

Economista. Ex ministro de Hacienda y ex presidente del Banco Central



Karla Rubilar

Médica. Ex ministra de Desarrollo Social y ex vocera de Gobierno



Matías Cociña

Sociólogo. Ex investigador del PNUD y ex jefe del Observatorio Social



Gonzalo Blumel

Ingeniero civil. Ex ministro del Interior y ex ministro de la Segpres

Ámbito Economía:



Cristóbal Gamboni

Economista. Director de Políticas Públicas de la CPC



Jorge Welch

Ingeniero comercial. Presidente de AB Chile y ex presidente de la Asech



Pablo Zamora

Bioquímico. Cofundador de NotCo y ex presidente de Fundación Chile

Ámbito Cultura:



Rafael Gumucio

Escritor. Director del Instituto de Estudios Humorísticos de la UDP



Amalia Pesutic

Empresaria del ámbito gastronómico



Rodrigo Safrana

Empresario del ámbito gastronómico

10 ANEXO 2: Informe metodológico

1. Enfoque y Diseño Metodológico

La fase cualitativa del estudio Democracia y Migración se desarrolló mediante entrevistas semiestructuradas en profundidad. La pauta se organizó en tres ejes: a) política y democracia; b) economía y empleo; y c) cultura e integración. Esta estructura permitió explorar el fenómeno desde perspectivas complementarias.

Las entrevistas se realizaron preferentemente en modalidad remota, atendida la disponibilidad de las personas participantes. En un caso, la entrevista fue aplicada por el equipo del propio entrevistado y su registro de audio fue remitido posteriormente a Feedback.

2. Estrategia de Muestreo y Segmentación

Criterios de inclusión y exclusión

En concordancia con los tres ejes de la pauta, la selección consideró representantes de los ámbitos político, económico y cultural del país.

Estrategia de segmentación

Se procuró contar con al menos tres casos por ámbito y diversificar los perfiles internos para aumentar la heterogeneidad de la muestra. En el ámbito político, además, se buscó cubrir posiciones ubicadas en distintos sectores del espectro ideológico.

Ámbito	Sub-área	N entrevistas objetivo
Economía	Grandes empresas	1
	Agricultura	1
	Pymes	1
	Innovación y tecnología	1
Política	Hacienda, economía y trabajo	1
	Educación	1
	Vivienda y desarrollo social	2
	Seguridad	2
Cultura	Figura de la gastronomía	1
	Figura de la vida cultural urbana	1
Total		12

Estrategia de muestreo

Se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia, apoyado en redes institucionales y contactos directos de Feedback y de la Universidad Diego Portales para cubrir las cuotas definidas.

3. Marco de Selección y Reclutamiento

Marco de selección

Para la selección se consideraron los siguientes perfiles y organizaciones:

Ámbito	Sub-área	Organizaciones representadas
Economía	Grandes empresas	SOFOFA CPC
	Agricultura	SNA CPC
	Pymes	ASECH Multigremial nacional
	Innovación y tecnología	Fundación Chile ACTI
Política	Hacienda, economía y trabajo	Ex ministros de hacienda
	Educación	Ex subsecretario de educación Académicos expertos en educación
	Vivienda y desarrollo social	Ex ministros de bienes nacionales Ex ministros de vivienda y urbanismo Políticos expertos en economía y desarrollo social
	Seguridad	Ex ministros del interior Políticos expertos en seguridad ciudadana
Cultura	Figuras de la gastronomía	Liguria La Calma Ambrosía Carrer Nou Happening
	Figuras de la vida cultural urbana	Arquitectos Escritores

El reclutamiento se realizó mediante los datos de contacto disponibles en la Universidad Diego Portales y Feedback, principalmente teléfonos y correos electrónicos.

Equipo responsable del reclutamiento

El reclutamiento estuvo a cargo del equipo de Feedback, específicamente de la jefatura de operaciones y de una profesional especializada en el contacto con líderes de opinión.

Mecanismos de contacto inicial y seguimiento

El equipo de trabajo de campo de Feedback efectuó el contacto inicial por teléfono o correo electrónico, según la información disponible. La invitación incluyó una carta oficial de la Universidad Diego Portales que explicaba los objetivos del estudio y estaba firmada por la Dirección de Democracia UDP.

Mecanismo de sustitución

Para cada perfil se definieron uno o más reemplazos. Ante un rechazo o la falta de respuesta, se contactó al siguiente candidato. Cuando fue necesario ampliar el marco inicial, los equipos de Democracia UDP y Feedback acordaron nuevos perfiles equivalentes.

4. Balance de Campo y Control de Contactos

Tasa de respuesta y número total de personas contactadas

El diseño contemplaba 12 entrevistas. Finalmente, se completaron 13 a partir de 38 contactos, lo que corresponde a una tasa de respuesta del 34 %. El balance de contactos, rechazos y entrevistas completas fue el siguiente:

Sin contacto		Rechazo		Completadas
No se logró contacto	Sin número de contacto actualizado	Rechazo a participar	Rechazo por falta de tiempo	Realizada
14	2	5	4	13

Entre los rechazos, cinco personas declinaron participar o señalaron no contar con información suficiente sobre la temática. Otras cuatro manifestaron disposición, pero no pudieron participar por falta de tiempo en sus agendas.

5. Ejecución del Trabajo de Campo y Cierre

Doce entrevistas se realizaron de manera remota mediante Teams o Zoom y fueron conducidas por un investigador de Feedback con experiencia en técnicas cualitativas. Las sesiones se grabaron en las mismas plataformas. En un caso, la entrevista fue realizada por el equipo de comunicaciones del entrevistado y el archivo de audio se envió posteriormente a Feedback. Las entrevistas tuvieron una duración de entre 30 y 60 minutos y se realizaron entre el 29 de mayo y el 30 de julio de 2026.

Los perfiles finalmente obtenidos fueron los siguientes:

Ámbito	Sub-área	N objetivo	N Obtenido
Economía	Grandes empresas	1	1
	Agricultura	1	0
	Pymes	1	1
	Innovación y tecnología	1	1
Política	Hacienda, economía y trabajo	1	1
	Educación	1	1
	Vivienda y desarrollo social	2	3
	Seguridad	2	2
Cultura	Figura de la gastronomía	1	2
	Figura de la vida cultural urbana	1	1
Total		12	13

La muestra final incluyó tres casos del ámbito económico, siete del político y tres del cultural. No se cubrió la subárea de agricultura dentro del ámbito económico. El trabajo de campo concluyó al observarse reiteración de hallazgos en los principales ejes analíticos. La cuota no cubierta en agricultura se compensó parcialmente con la profundidad alcanzada en los demás sectores y con el agotamiento del marco de contactos disponible dentro del plazo programado. Esta decisión debe considerarse al interpretar la cobertura sectorial del estudio.

6. Consideraciones Éticas

Dado que las personas participantes son líderes de opinión de conocimiento público, se les informó que sus nombres integrarían el listado de la muestra, pero que las citas y hallazgos del informe no se atribuirían individualmente. Por ello, las citas identifican únicamente el ámbito —económico, político o cultural— y un número de caso. Antes de cada entrevista se solicitó autorización para grabar el audio y utilizarlo exclusivamente como insumo de transcripción y análisis cualitativo; todas las personas participantes otorgaron su consentimiento.